

Día 7 de noviembre

BEATO GRACIA DE KOTOR religioso

Antífona y monición de entrada

CELEBRAMOS hoy la memoria del beato Gracia de Kotor, que nació en 1438 en Muo, población situada en el fondo de la Bahía de Kotor (Montenegro). Era marino y, en uno de sus viajes, entró en un templo de Venecia donde predicaba el agustino Simón de Camerino. Fue el instrumento de que se sirvió Dios para despertar en él la vocación a la vida religiosa agustiniana. Se distinguió por su humildad, espíritu de penitencia y amor a la Eucaristía. Residió en el Convento de San Cristobal de Venecia, ciudad donde falleció en 1508.

Bien pudo decir con las palabras del salmo: **El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte está en su mano: me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad** (Sal 15, 5-6).

Tengamos hoy un recuerdo especial por todos los hermanos no clérigos de nuestra Orden.

Acto penitencial

Acerquémonos con humildad al Dios justo, y pidámosle que tenga piedad de nosotros, que nos reconocemos pecadores.

Oración colecta

**Oh Dios, que llamaste a tu servicio al beato Gracia
para lograr buenos frutos por medio de la oración y la penitencia;
concédenos, por su intercesión,
dedicar sólo a ti nuestra vida.
Por nuestro Señor Jesucristo.**

Oración de los fieles

Invoquemos, hermanos, a Dios nuestro Padre, en la memoria del beato Gracia y presentémosle nuestra humilde oración.

- Para que el Papa, los obispos y los ministros de la Iglesia sepan acoger con alegría las inspiraciones que el Espíritu suscita en los hombres de hoy: roguemos al Señor.
- Para que la vida de los religiosos sea un signo claro del reino futuro: roguemos al Señor.

- Para que los que tienen como misión el servicio de la autoridad se esfuercen en construir un mundo sin odios y mentiras: roguemos al Señor.
- Para que aumenten en nuestra Orden las vocaciones sacerdotales y religiosas, y todos, según nuestra propia vocación, vivamos responsablemente el seguimiento de Jesucristo: roguemos al Señor.
- Para que el Espíritu Santo nos libre de todo miedo y vacilación, y nos ayude a vivir la común vocación a la santidad: roguemos al Señor.

Oh Dios, que te complaces en los humildes y sencillos de corazón, por intercesión del beato Gracia, escucha nuestra oración confiada y concédenos cuanto te pedimos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

**Te rogamos, Señor,
que por la gracia de este sacramento,
y a ejemplo del beato Gracia,
nos mantengas siempre en tu amor
y lleves a su perfección
la obra que has comenzado en nosotros
hasta que vuelva Cristo.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.**

APUNTE BIOGRÁFICO

Nació el 27 de noviembre de 1438 en Muo, población situada en el fondo de la bahía de Kotor (Montenegro). Gracia era un hombre de mar y vivió entre comerciantes, marineros y pescadores de las costas dálmatas hasta la edad de treinta años. En uno de sus viajes entró en un templo de Venecia y le conmovió tanto el sermón pronunciado por el agustino Simón de Camerino, que decidió entrar en la misma Orden. Como no había manejado demasiado los libros, fue aceptado de hermano no clérigo en el convento de Monte Ortone, cerca de Padua, que se distinguía por su celo disciplinar.

El hermano Gracia trabajaba en la huerta. Su ciencia fue Dios, la belleza, los frutos del campo, el trabajo como si fuera un deber de oración y de alegría. Abundan relatos sobre su austeridad de vida y la fama de su santidad. Se distinguió por su humildad, espíritu de penitencia y amor a la Eucaristía. Cuando ya había cumplido setenta años, enfermó gravemente y murió el 9 de noviembre de 1508 en la isla de Murano, junto a Venecia. Los restos mortales del beato Gracia fueron trasladados a la iglesia de Muo, lugar de su nacimiento, y allí son venerados.

León XIII confirmó su culto en 1889.